

# Los dobles discursos, el relato político y el blanqueo de imagen

POR ROCÍO RAMOS VARDÉ

La política, tanto en el plano nacional como en el internacional, está plagada de dobles discursos. Se trata de un instrumento político dualista en el cual en dos situaciones se actúa de forma contradictoria, es decir que hay un choque de comportamientos que son opuestos, y de esta forma, no hay sintonía en el actuar. ¿Los motivos? A simple vista, podríamos sostener que lo que se busca es un blanqueo de imagen; tener una conducta que encubra otra.

En las situaciones de beligerancia, esta narrativa está plasmada en el asistencialismo y en la ayuda humanitaria. No obstante, la ironía se presenta cuando los que realizan este accionar son los mismos Estados que están involucrados en el conflicto armado. De esta forma, asistir a la población civil pero como medida para perpetuar los conflictos, no es un acto humanitario, sino una herramienta política.

Según ACNUR, se entiende por asistencia humanitaria a la ayuda que se brinda a la población víctima de un desplazamiento para garantizar el acceso a servicios básicos como alimentación, atención médica, agua o refugio. Las causas del desplazamiento pueden ser desastres naturales, guerras o conflictos armados: son las llamadas emergencias humanitarias.

A su vez, es un término polemizado en la arena política, suele ser criticado en el sentido de que es un mero paliativo, necesario por la premura y urgencia de la situación humanitaria, pero que no resuelve el eje del problema en sí. Así como a nivel nacional, se considera que las políticas sociales de carácter asistencial "dan el

## En este número:

Los dobles discursos...

P. 01

¿Qué está pasando en Yemen?

P. 02

Yemen y el COVID-19

P. 03

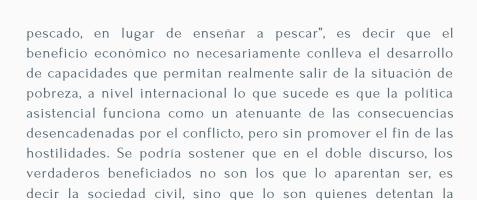
Conferencia de Recaudación de Fondos

P. 04

Datos del Observatorio

P. 05





política.



Esta semana, se llevó a cabo un evento que fue liderado por la ONU y co-presidido por Arabia Saudita, que tenía por objeto recaudar fondos a contrarreloj para el conflicto en Yemen, ya que el 80% de la población yemenita depende de la ayuda humanitaria. La crisis ya pendía de un hilo de por sí, pero frente a la epidemia del COVID-19 la situación se volvió prácticamente insostenible.

### ¿QUÉ ESTÁ PASANDO EN YEMEN?

La República de Yemen, país ubicado en la península arábiga, surgió en 1990 con la unificación de la República Árabe de Yemen, al norte, y la República Popular Democrática de Yemen, al sur. Ali Abdullah Saleh, que era la máxima autoridad del norte (1978-1990), se convirtió en el presidente de la nueva Yemen unificada.

En el 2011, en el contexto de la Primavera Árabe, surgieron revueltas opositoras al régimen que tenían como objetivo que Abdullah Saleh, quien llevaba 33 años en el cargo, abandonara el poder. Tras 9 meses de protestas, se logró su destitución. Firmó

### SITIOS RECOMENDADOS

ANALYSIS: HOW SAUDI ARABIA AND IRAN BECAME RIVALS

DONORS PLEDGE \$1.35BN IN HUMANITARIAN AID TO WAR-RAVAGED YEMEN

LA ONU ADVIERTE QUE YEMEN PODRÍA ENFRENTARSE A UNO DE LOS PEORES BROTES DEL CORONAVIRUS

YEMEN: CORONAVIRUS SIN CONTROL EN PLENA GUERRA





ALI ABDULLAH SALEH



un acuerdo propuesto por los miembros del Consejo de Cooperación del Golfo, en el cual le cedía el poder al vicepresidente, Abd Rabbuh Mansur al-Hadi, y prometía llamar a elecciones en un plazo de 90 días a cambio de inmunidad por los crímenes cometidos durante la represión en las protestas. Se inició un periodo de transición más largo de lo estipulado, que quedó asentado en la Conferencia de Diálogo Nacional, en la cual entre diversas propuestas, se planteó un mapa federal que contaría con un ínfimo apoyo popular. Ese descontento, tanto político como social, fue el que dio pie para que los hutíes busquen

consolidar y extender el control territorial. Es de importancia destacar que los hutíes hacía tiempo habían realizado una alianza por conveniencia con el ex-presidente Saleh con el objeto de aunar fuerzas para desestabilizar al gobierno.

Habiendo conquistado la capital, Saná, y ocupado el complejo presidencial, Hadi y otros miembros del gobierno, se vieron obligados a huir. Mediante un discurso televisado, declaró que la toma de control hutí era ilegítima e indicó que seguía siendo el Presidente constitucional de Yemen. No obstante, las autoridades hutíes a cargo, anunciaron la disolución del Parlamento y la formación de un comité revolucionario para gobernar el país. Como consecuencia, el 25 de marzo de 2015, una coalición de Estados encabezada por Arabia Saudí y Emiratos Árabes Unidos intervino lanzando bombardeos aéreos contra las fuerzas hutíes, a petición del presidente Hadi, con el objetivo de instalar de nuevo en el poder al gobierno legítimo reconocido internacionalmente, mientras que los hutíes serán apoyados por Irán. Asimismo, Estados Unidos, Francia y Reino Unido irán apoyando logística y armamentisticamente.

Fue así como el conflicto de intereses entre actores internos y externos involucrados implícita o explícitamente, generó tal incremento de violencia que ocasionó hostilidades que hasta el día de hoy, 5 años después de comenzar, no tiene fin, y tampoco se vislumbra uno prontamente. El saldo es una de las peores crisis humanitarias del mundo. Según Amnistía Internacional, el costo humano es de más de 20 mil civiles muertos y heridos, 3.65 millones de personas obligadas a desplazarse, y 24.1 millón de personas que requieren asistencia humanitaria para garantizar su subsistencia. A su vez sostienen que ambos bandos han perpetrado hechos que constituyen crímenes de guerra y una grave violación al derecho internacional humanitario.





#### YEMEN Y EL COVID-19

Según la ONU, la nación árabe se enfrenta al COVID-19 con un sistema de salud colapsado y sin fondos suficientes. Los epidemiólogos estiman que el virus se propagará más extensamente y con mayor mortandad que en muchas otras naciones. Como se puede ver, la situación de guerra genera que el Estado yemenita enfrente la pandemia en condiciones de vulnerabilidad, lo que lo vuelve un futuro foco infeccioso importante. Al día 5 de junio, cuentan con 453 casos confirmados y 103 decesos.



Aparte de la infraestructura y el sistema sanitario débil, la ayuda humanitaria se ve obstaculizada o/e impedida por las hostilidades. Es decir, que sin un efectivo cese al fuego, dispensar la asistencia necesaria es sumamente difícil. Esto es lo que solicita el Secretario General de Naciones Unidas, Antonio Guterres, desde que estalló la pandemia. A su vez, el enviado especial de la ONU para Yemen, Martin Griffiths, pidió a las partes involucradas en el conflicto coordinar los esfuerzos en ayudar al país a responder a la pandemia y otras necesidades urgentes de su población.

En este contexto, la coalición árabe a principios de abril anunció un alto al fuego, aunque reservándose el derecho a defenderse. El portavoz de este grupo Turki al Malki, sostuvo que es la oportunidad para progresar en las negociaciones entre las dos partes en torno a un alto el fuego definitivo. También, señaló que el coronavirus es uno de los motivos detrás de la decisión. No obstante, vale aclarar que esta decisión fue una declaración unilateral, frente a la cual los hutíes expresaron su disconformidad sosteniendo que se trataba de una maniobra política para mejorar la imagen de Arabia Saudita alegando que no puede haber una tregua humanitaria mientras que el bloqueo continúe. De más está decir que el cese de hostilidades no se respetó como tal y se registraron diversos hechos de violencia.



La Conferencia que tuvo lugar esta semana por la causa yemenita no fue un hecho aislado sin precedentes. Ya en febrero de 2019, en Ginebra, hubo un encuentro entre mandatarios de esta índole. Un titular del portal de Médicos Sin Fronteras relata a la perfección lo sucedido tanto ese día, como lo que se repitió la semana pasada: "Los principales Gobiernos donantes de fondos para Yemen son también los que alimentan la crisis humanitaria provocada por el conflicto". Un año y medio después nada cambió.

El 2 de junio, Arabia Saudita en conjunto con la ONU, buscaron recaudar unos 2.400 millones de dólares. Sin embargo, el resultado no fue el esperado, se logró juntar sólo un poco más de las mitad. Exactamente unos 1.350 millones de dólares, de los cuales 500 millones de dólares fueron donados por el reino saudí, y 519 millones por los Estados europeos, si se incluye el aporte de libras del Reino Unido (179 millones de euros) en la sumatoria. A su vez, Estados Unidos facilitará unos 225 millones de dólares.









De todos los participantes y sus respectivas contribuciones, la más polémica y criticada fue la saudí: por co-presidir la conferencia, lo cual fue poco serio; por ser de los principales actores en el conflicto "explícitamente"; y por el gran monto que donó. Los hutíes lo tomaron como un "intento estúpido de encubrir los crímenes". En esta línea, también lo interpretaron organizaciones como Human Rights Watch que sostuvieron que era una forma de blanquear la implicación saudí en la guerra. Con respecto a los demás aportantes, es de público conocimiento la venta de armas de Estados Unidos y Reino Unido al régimen saudí. A su vez, otros Estados europeos que solían hacerlo, con la profundización del conflicto y la consecuente crisis humanitaria fueron abandonando esta práctica, como es el caso de Finlandia (2018).

El caso de asistencialismo a Yemen no es el único en riesgo. Desde la Agencia de la ONU para la Coordinación de Asuntos Humanitarios (OCHA), han declarado que debido a la falta de fondos por la crisis económica y sanitaria a nivel mundial más de 30 proyectos liderados por las Agencias de la Organización corren riesgo de finalizarse. A su vez, los programas y organismos especializados también se ven amenazados.

Las situaciones extremas requieren de ayuda humanitaria. Y lamentablemente el doble discurso que se presenta en esta situación, no es el único caso, ya que suele ser una carta política del día a día en la agenda internacional. Sin embargo ese asistencialismo no va a resolver el trasfondo de los conflictos, ni a la crisis humanitaria en sí. Eso simplemente se logrará el día que un alto al fuego real, acordado por todas las partes y negociado en una mesa de diálogo, sea declarado. Recién ese día la población yemenita podrá dar por concluído este triste episodio en su historia.

### **FUENTES**

LA CONFERENCIA DE DONANTES PARA YEMEN SÓLO LOGRA LA MITAD DE LOS FONDOS A LOS QUE ASPIRABA

YEMEN: EL FIN NO PARECE ESTAR CERCA

LA PANDEMIA DE CORONAVIRUS PONE A YEMEN AL BORDE DEL PRECIPICIO

LA COALICIÓN ÁRABE EXTENDIÓ EL ALTO EL FUEGO EN YEMEN DURANTE UN MES

LOS PRINCIPALES GOBIERNOS DONANTES DE FONDOS PARA YEMEN SON TAMBIÉN LOS QUE ALIMENTAN LA CRISIS HUMANITARIA PROVOCADA POR EL CONFLICTO

ARABIA SAUDITA Y ONU BUSCAN RECAUDAR 2.400 MILLONES DE EUROS PARA YEMEN

"NOS HEMOS QUEDADO POR DEBAJO DE LA LÍNEA ROJA EN LA RECAUDACIÓN PARA YEMEN"



#### Observatorio de Medio Oriente y Estados del Golfo

Alumno coordinador: Rocío Ramos Vardé Miembros: Ilan Buzny, Elisa Caneparo, Sebastian Cano, Tamara Fernández y Rocío Lorenzo Profesor tutor: Ignacio Rullansky Coordinadoras Académicas: Yanina Caira; Dalma Varela

Director del CESIUB: Patricio Degiorgis CONTACTO: cesiubmedioriente@gmail.com